

LA Sociedad Filarmónica de Rentería fué fundada a mediados del siglo pasado, por iniciativa de los muy amantes de la música don Ramón Olaciregui, don Robustiano, don Saturio y don Timoteo Arizmendi, don José Ramón Irigoyen, don Ramón Miguel Echarri, don Salvador Echeverría y don Lucas y don Teodoro Gamón Goizueta, a cuyas expensas económicas corría casi exclusivamente su funcionamiento.

Entre las componentes de aquella agrupación musical figuraban los por entonces estudiosos jóvenes Francisco San Sebastián (requinto), Manuel Arocena, Antonio Ignacio Pérez, Miguel Illarrendi, José Antonio Jáuregui, Hipólito Laffoz, Ramón Garmendia, Braulio Inchaurrendieta (clarinetes), Ramón, José e Isidoro Lecuona (saxofones), Tomás Arocena y Florentino Guezala (fliscornos), Regino Guezala, José M. Ascensión, José M.^a Bidegain, Manuel José Uranga, Justo Sorondo, José Erquicia y Jenaro Elizondo (cornetines), Lucas Ga-

Con posterioridad, el bombo Bidegain fué sustituido por José León Olaciregui.

La Banda se completaba con elementos tan notables como Ignacio y Eusebio Guruceaga (cornetines), Marcos Brusín (bajo) y Jesús María Echeverría.

Organizada la Banda, faltaba el director, y sus filarmónicos fundadores tuvieron el acierto de trasladarse a San Sebastián, para cambiar impresiones sobre tan importante extremo con personas en tales menesteres tan autorizadas como José Juan Santesteban, el inolvidable «maisuba».

El señor Santesteban recomendó a los notables músicos don Mariano Huesca, don Juan Díaz y don Mariano Elvira, y aún él mismo solía venir no pocas veces a Rentería para comprobar personalmente los progresos que iba experimentando la agrupación con las lecciones de aquellos profesores.

Pero ninguno de estos fué designado director,



Esta es la Banda que teníamos en el pueblo hace 43 años (1917). Con director (José María Iraola) y todo, eran 26 sus componentes, entre quienes logramos identificar, también, a Luis Navidad, Manolo Añón, Paco Salsamendi, Reparado Olaizola, Abelardo Velasco, Agapito Gaztelumendi, Ignacio Olascoaga, Teodoro Goñi, Antonio Corta, José María Elustondo, Paquito Cobos, Martín Goñi, los cuatro hermanos Muguerza, Camacho, Lacalle, Valle y Roca.

món, Marcial Olaciregui y Nicasio Arocena (barítonos), José Guezala y José M.^a Irizar (bombardinos), José Benito Imaz y Angel Berrueta, José Cruz Urquía, Antero, Claudio y Cipriano Lecuona (trombones), Juan María Urquía, José Agustín Zaldúa, Eulogio Echenagusía y Juan Ignacio Uranga (onóbenes), Francisco Corta, Francisco Zalacain, José Joaquín Zapirain y Juan Guruceaga (bajos), Cipriano Elícegui (helicón), Félix Michelena, Benisio Olaciregui, J. Olano y Santos Uranga (flautas y flautines), Juan José Bidegain (bombo), Eusebio Berasategui (caja) y Vicente Salsamendi y Francisco Arruabarrena (platilleros).

En la presente relación falta el redoblete, cuyo nombre se ha escapado a nuestra memoria, aunque no su apodo: «el chusco».

sino que recomendaron unánimemente a don Teodoro Gamón Goizueta, al cual, por aclamación de todos sus compañeros organizadores de la Sociedad Filarmónica, le fué adjudicada la plaza, con el sueldo simple de un trombón cuarto.

Aquella Banda, con la afición y perseverancia de todos sus componentes y bajo la inteligente colaboración del insigne Gamón, llegó a competir con la de Irún, que era, sin duda, la mejor, entonces, de toda nuestra hermosa Provincia.

La contemplación de la presente fotografía de la Banda que tenía nuestra Villa en 1917 y que figuraba en nuestro archivo, nos ha traído a la memoria estos gratos recuerdos de hace aproximadamente un siglo.

UN MUSICO VIEJO